



Instituto Social León XIII
Centro para la Investigación y Difusión de la Doctrina Social de la Iglesia

CULTURA E IDEOLOGÍA ASOCIADOS CON EL DESARROLLO EN LA ACTUALIDAD

Bloque IV

Moderador
José Manuel Gutiérrez Díaz

VI Seminario – 2007
LOS NUEVOS ESCENARIOS DEL DESARROLLO HUMANO
Un Proyecto Global

En el 40 Aniversario de *Populorum Progressio*
y en el 20 de *Sollicitudo Rei Socialis*

Fundación Pablo VI
Facultad de CC.PP. y Sociología León XIII

BLOQUE IV CULTURA E IDEOLOGÍA ASOCIADOS CON EL DESARROLLO EN LA ACTUALIDAD

Introducción:

José Manuel Gutierrez Díaz

Ponentes:

M^a Luz Ortega Carpio y Luis de Sebastián

LA SOLIDARIDAD COMO CLAVE, VIRTUD Y PRINCIPIO DE ORGANIZACIÓN SOCIAL DEL SISTEMA DE VALORES ALTERNATIVOS A LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL

Estamos en un contexto de globalización-mundialización, entendido tanto como: *realidad* (expansión mundial de las economías más poderosas); como *teoría* científica de la interdependencia e integración de la economía mundial, bajo la influencia del libre mercado y, como *ideología* y cultura.

Una alternativa cristiana a la cultura e ideología de la globalización neoliberal exige la denuncia y la crítica de los valores dominantes (*estructuras de pecado* SRS 37).

MARCO REFERENCIAL DE LA DSI: PP Y SRS

Los textos de referencia son *Populorum Progressio* y *Sollicitudo rei socialis*. En PP se nos recuerda la necesidad de ofrecer el acervo cristiano de una visión completa del hombre y de la humanidad (PP, 13), desde las bases del humanismo trascendente, comunitario y solidario (PP, 16-17); respetando una escala objetiva de valores (PP, 18-19), utilizando la técnica al servicio del hombre desde el pensamiento profundo (PP, 20-21). Un primer objetivo del desarrollo es la educación en el bien común y en pensamiento no-materialista y respetuoso con la pluralidad (PP, 35-39). De ahí la importancia de reflexionar críticamente, de plantear alternativas cuando estas *estructuras de pecado* son deshumanizadoras (PP, 42).

La *solidaridad* de SRS ya es anunciada en (PP 43-44) como comunión de las naciones, como ayuda a los más desfavorecidos, como reforma del comercio internacional y como promoción de un mundo más humano a través de la caridad universal. Este desarrollo pleno, solidario y abierto a la trascendencia de las personas, pueblos y naciones más necesitadas nos exige profundas reformas para lograr una mayor justicia y equidad internacional (PP, 81).

Es necesario un desarrollo político, moral y ecológico, además de económico, rechazando una globalización fundamentada en una dimensión exclusivamente económica de la libertad- (PP, 27-34). Además, (SRS, 5-10) subraya el carácter ético del desarrollo, la responsabilidad universal y la importancia del desarrollo como el nuevo nombre de la paz.

La crítica al neoliberalismo entiende la *solidaridad* como determinación firme y constante por el *bien común*- (PP, 38) que reconoce al prójimo –próximo- como semejante (PP, 39).

Debemos subrayar que para la liberación de los pueblos se precisa un desarrollo integral, además de avances materiales. Este incluye las dimensiones culturales, trascendentes y religiosas de la persona, especialmente de los más pobres.

GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL Y DESARROLLO HUMANO

La globalización puede entenderse como la internacionalización y mundialización de los problemas y de las soluciones. Es un proceso dinámico de creciente libertad, de integración mundial de los mercados de trabajo, de los servicios, tecnologías y capitales. Genera acontecimientos, decisiones y actividades que, si bien tienen lugar en un determinado punto del planeta, acaban por repercutir sobre los individuos y las colectividades que viven muy lejos de allí.

Las consecuencias culturales de la globalización son, entre otras: a) la homogeneización cultural, por vía de los medios masivos de comunicación y las tecnologías donde priman los valores económicos del rápido beneficio; b) el valor de cambio material de las cosas y c) el pensamiento único como ideología. La consecuencia social más relevante es el auge de las multinacionales con el apoyo ideológico del neoliberalismo y sus valores.

El eje del juicio ético cristiano sobre la globalización señala: el primado de la persona humana como sujeto, a la economía como instrumento o medio; la función reguladora del Estado subsidiario, y el desarrollo integral y solidario. Consideramos que el mercado no es el mejor instrumento para asignar los recursos – por su limitación en las condiciones de la demanda y por su incapacidad para regular los bienes públicos-. Debemos hacer hincapié en todas las dimensiones de la libertad humana, junto a la libertad de mercado.

Así que apuntamos hacia un orden mundial basado en la solidaridad, especialmente de los más pobres, a través de:

- la denuncia de las injusticias sociales;
- un sistema alternativo de valores;
- la necesidad de una autoridad mundial;
- y el reconocimiento de personas y pueblos

Hemos visto con el profesor Elizalde la necesidad de plantear un modelo alternativo de civilización, desde la ética de la sostenibilidad, basado en unas

creencias más humanas y en un sistema de desarrollo mundial que mire las necesidades concretas.

Nuestro modelo alternativo denuncia el modelo de *desarrollo* entendido meramente como progreso ilimitado, donde los valores son la escasez, la competencia de recursos, etc. Necesitamos un nuevo proyecto con una economía humanista que tenga a las necesidades humanas fundamentales como motor de los procesos de desarrollo y de evolución humanos, que funcione como organismo vivo y sinérgico, que produzca una potenciación generalizada del sistema de globalización democrática. Con propuestas que sean sostenibles ecoambiental, cultural, política, económica y socialmente.

SUPERACIÓN DE LA IDEOLOGÍA DE LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL

Denunciamos la homogeneización cultural y la promoción de los valores económicos, hecha a costa de otros valores éticos preferentes que aliena a las personas, las comunidades y pueblos. Esta denuncia se transforma en una crítica constructiva a los fundamentos ideológicos y valorativos del modelo neoliberal, por lo que debemos buscar salidas científicas y eficacia práctica.

De entre las posibles alternativas científicas destacamos algunas propuestas socio-económicas. Sin ellas cabe el peligro de caer en una *pseudo* ética de buenas intenciones, o de dar la espalda a los principios y valores de la DSI respecto al desarrollo humano. Es necesario contar con la participación plural y democrática de los implicados. Las opciones concretas pertenecerían al plano de la libertad de elección propia de las personas.

Otro punto fundamental a criticar es la simplificación y el reduccionismo de la subjetividad. Debemos recuperar el concepto de “dignidad de la persona humana” como eje vertebrador del desarrollo humano.

Ahora bien, la DSI valora más que la revolución y la dialéctica las ideas y el diálogo como medios más adecuados de comunión, comunicación y complicidad creando lazos e intermediaciones sociales, culturales, trascendentes y religiosas que colaboren en una organización socio-política orgánica y respetuosa con el entorno como alternativas a la globalización neoliberal de la lógica mercantil.

La necesaria deliberación democrática ha de estar dirigida, con la ayuda del Estado, hacia la:

- solidaridad como conocimiento y emancipación y no como regulación
- acción rebelde, frente al conformismo
- reinención del espacio-tiempo (incluyendo local, regional, global)

Otra alternativa sería la promoción de acciones “reformistas” desde dentro del modelo de globalización. Estas reformas abarcarían: el comercio internacional, las patentes, la apropiación de los recursos, las organizaciones de las multinacionales, la deuda internacional, entre otros. Para evitar así la mera mundialización de los flujos financieros y de los capitales y no caer en los enormes *huecos* e injusticias provocados por una globalización exclusivamente económica.

HACIA UNA SOLIDARIDAD CON LA PERSONA PLENA EN UN MARCO GLOBAL

Los marcos axiológicos, antropológicos y teológicos de la DSI permiten promocionar teorías explicativas (sociológicas, económicas, politológicas, o filosóficas) de entre las cuales sólo hemos presentado alguna muestra, con la intención de que se eleven las condiciones humanas más acordes con los principios y valores que *mundializan la Solidaridad*.

Para ello, deberíamos profundizar en el propio concepto de *solidaridad*, más allá de las meras declaraciones de intenciones ideológicas y desarrollarla desde el punto de vista filosófico, político, sociológico o económico.

BIBLIOGRAFÍA

- CALVO LAMAS, Silvina, HERNANDO COLLADO, M^a José y SOUTO COELHO, Juan. Folleto informativo de Manos Unidas, nº 17, febrero de 2005. 55 p.
- CAMACHO, I. *¿Mundializamos la solidaridad?* Folleto informativo de Manos Unidas, nº 13. Octubre de 2001. 62 p.
- SEBASTIÁN, Luís de. *Guardián de mi hermano. La solidaridad*. Ariel. Barcelona 2002. 196 p.
- SOUSA SANTOS, Boaventura de. *El milenio huérfano. Ensayos para una nueva cultura política*. Trad. Antonio Barreto, Joaquín Herrera Flores, Felipe Cammaert, Diego Palacio y Javier Eraso. Trotta. Madrid. 2005. 374 p.
- ELIZALDE, ANTONIO. *Desarrollo humano y ética de la sostenibilidad*. PPC. Madrid. 2005. 154 p.
- STIGLITZ, JOSEPH E. *Cómo hacer que funcione la globalización*. Trad. Amado Diéguez y Paloma Gómez Crespo. Taurus. Madrid. 2006. 433 p.